

...y el LATINO se volvió a llenar de gloria

por Nelson DE LA ROSA RODRÍGUEZ*

ENRIQUE DÍAZ CONECTÓ LARGO doblete entre left y center field impulsando a Rudy Reyes y al emergente Yasser Ottamendi en la parte final de la novena entrada y el estadio Latinoamericano se volvió a llenar de gloria, tal como ocurrió en 1986 cuando Agustín Marquetti le conectó jonrón a Rogelio García en la final Industriales-Vegueros, colmando de felicidad a todos los capitalinos y a cuantos siguen al equipo Industriales dentro y fuera de nuestra isla.

El equipo grande de la Capital retuvo la corona del Campeonato cubano al vencer a Villa Clara cuatro victorias por cero, reeditando la labor del año anterior, aunque en condiciones muy diferentes si tenemos en cuenta los resultados de la etapa preliminar, pues hace un año los azules dominaron el grupo B de la zona occidental, imponiendo récord de 66 victorias y 23 derrotas.

No obstante, el comienzo de la Serie depararía otros sinsabores para los monarcas, pues fueron separados del equipo dos de sus principales bateadores: Kendry Morales y Bárbaro Cañizares debido a una decisión de la Dirección Nacional de Béisbol por causas hasta hoy desconocidas para la inmensa mayoría de los amantes de este deporte. Más adelante se unió la pobre labor de su principal lanzador el año pasado, Yadel Martí, quien no estuvo en su mejor campaña al terminar con saldo de 3 ganados y 10 perdidos alejado del rendimiento que lo llevó a participar en varios eventos internacionales.

Así las cosas, los llamados "Azules de la Capital" ganaron 14 partidos menos y quedaron segundos en su grupo detrás



de los "gallos espirituanos", resultado inferior al del año anterior pero válido para alcanzar el boleto a la post temporada, resultado anhelado por cada equipo participante en la lid.

Ya en los juegos extra calendario Industriales no era favorito para ningún especialista. En la ronda de cuartos de final tuvo que enfrentar a Sancti Spiritus (en mi opinión el mejor equipo del Campeonato pero que llegó con varios atletas lesionados a la etapa *play off*) y logró vencer 3 juegos por 2 y ya en semifinales volvió a dejar fuera a Pinar del Río al imponerse 4 juegos por 2.

Es justo decir que este equipo se creció en los finales y de la intermitencia de la Serie regular no quedó ni rastro en la etapa decisiva, gracias a un pitcheo consistente encabezado por los jóvenes abridores Deynis Suárez, Yamel Guevara, Francisley Bueno y Osbeck Castillo, así como los relevistas Frank Monthieth, Frank Javier Menéndez y Sandy Ojito.

El cuerpo de tiradores preparado por Julio Romero y José Elosegui tuvo tal hermetismo que hombres como Heriberto Collazo, Jorge Luis Machado, Roberto Ibáñez y René Espín prácticamente no trabajaron.

Unido a eso, en la ofensiva atletas como Rudy Reyes, Abdel Quintana, Alejandro Regueira, Doelsis Linares y Joel Galárraga lucieron en los finales muy por encima de lo mostrado en la ronda eliminatoria y unieron sus esfuerzos a figuras establecidas como el imprescindible Enrique Díaz, el siempre útil Yasser Gómez (me agrada sobremanera ver como corre hacia la inicial después de recibir una base por bolas), Carlos Tabares (un gigante cuando juega bajo presión) y el veterano Antonio Scull.

Es imposible alcanzar un resultado así sin el trabajo de un colectivo de dirección. Rey Vicente Anglada demostró que el campeonato del año pasado no fue casualidad y siempre

ponderó el trabajo de su colectivo técnico en el que aparecen estrellas de nuestro Béisbol como Carlos Cepero, Rolando Verde y el ya mencionado Julio Romero. Ganó Rey Vicente por segundo año consecutivo con los Industriales destrozando el pronóstico de los escépticos que afirmaban: “..no hay manager que logre dirigir con éxito dos años consecutivos a Industriales, es un equipo muy difícil”.

Hay muchos ejemplos que ilustrarían la grandeza de este equipo, que no es perfecto, pero que dio muestras de un gran colectivismo durante la Serie. No fue difícil escuchar a varios de sus integrantes decir: “gracias a Dios todo salió bien” o “mañana ganaremos, si Dios quiere”. No obstante, prefiero quedarme con el noble gesto de la visita a los niños enfermos de cáncer, horas antes del penúltimo juego del *play off*.

Es cierto que para muchos aficionados ellos formaban su “*show*” con protestas a los árbitros y otras manifestaciones, sobre todo en partidos televisados, pero eso forma parte del espectáculo y a los aficionados les gusta. Si no fueran así no serían los Industriales, mucho más dirigidos por Anglada quien fue todo un espectáculo durante las series que jugó.

EL GRAN EQUIPO DE LA PELOTA CUBANA

Es Industriales un equipo imprescindible en nuestros clásicos beisboleros, así como lo son los Yankees de Nueva York en la pelota estadounidense, el Real Madrid en el fútbol español ó los Bulls de Chicago en el basket de la NBA.

Tienen los capitalinos simpatizantes y detractores en toda la Isla. Unos van a verlo ganar y otros anhelan verlo perder, pero a muy pocos les resulta indiferente. Ellos tienen la capacidad de hacer cambiar de equipo a los aficionados de una semana a la otra. Conozco amantes de la pelota que hincharon por Sancti Spíritus, luego por Pinar y finalmente sufrieron con Villa Clara, esperando siempre una derrota azul que nunca llegó.



Cristóbal Herrera/AP Photos.

La hermética defensa fue uno de los pilares del equipo azul.

Es, por mucho, el equipo más laureado de nuestros clásicos con 10 coronas (pudieran ser 11, pues en la Serie del año 1975 Industriales compitió con el nombre de Agricultores dirigidos por Orlando Leoroux y conquistó la corona), además de 8 subcampeonatos y 5 medallas de bronce para un total de 23 preseas en 41 presentaciones, pues tampoco participó en la primera Serie.

Por sus filas han pasado hombres como Urbano González, Pedro Chávez, Antonio “Ñico” Jiménez, Alfredo Street, Manuel Hurtado, Santiago “Changa” Mederos, Raúl Reyes, Jorge Trigoura, Raúl López, Ramón Villabrille, Eulogio Osorio, Julián Villar, Germán Aguila, Lázaro Vargas, Juan Padilla, Agustín Marquetti, Pedro Medina, Pablo Miguel Abreu, Lázaro de la Torre y Lázaro Valle, entre muchos otros que han llenado de gloria nuestro pasatiempo nacional.

Es Industriales el equipo más consistente de la pelota cubana, a pesar de la baja en el rendimiento durante los años finales de la década del 70 y comienzos de la del 80, debido sobre todo a la suspensión de varios peloteros (Anglada incluido), tanto de sus filas como de Metropolitanos, indiscutible cantera del principal colectivo de la Capital.

Fueron esos los años del debut de hombres como Javier Méndez, Lázaro Vargas, René Arocha y Jorge Luis Rivero sin haber cumplido los

17 años. Ellos se formaron y luego llegaron a ser verdaderas estrellas de nuestro pasatiempo nacional. No obstante, Industriales siguió sufriendo bajas en sus filas en los años siguientes debido al éxodo de peloteros hacia otros países buscando mayor desarrollo deportivo.

Jugadores de Industriales fueron los lanzadores Orlando “el Duke” Hernández, Liván Hernández, René Arocha, Iván Alvarez, Osvaldo Fernández Guerra y Euclides Rojas, los jugadores de cuadro Bárbaro Garbey, Jesús Ametller, Osmani Estrada, Vladimír Hernández, Roberto Colina y el receptor Francisco Santiesteban, además de los jardineros Luis Alvarez Estrada, William Ortega y Alexis Cabreja. Todos ellos lograron insertarse en los diferentes niveles del Béisbol profesional estadounidense, especialmente “el Duque” y Liván ganadores de Series Mundiales de Grandes Ligas con los Yankees y los Marlins, respectivamente.

Para concluir, me gustaría utilizar una frase que he escuchado en más de una provincia: “es cierto que Industriales juega la mejor pelota de Cuba. Sus jugadores hacen lo que hace todo el mundo, pero diferente, por eso da gusto verlos jugar”.

La cuadragésimo tercera Serie Nacional ya es historia. El monarca siguió con su corona y llenó de gloria la Capital. Ω

* Comentarista deportivo.